



Poetas de San Fernando

Por MARINO MUÑOZ LAGOS

Por allá por los primeros años de la década del 50 aparecieron por la ciudad de San Fernando dos poetas jóvenes. Se trataba de Mario Dazán y Fernando Collina, autores de primeros libros augurantes de un porvenir diamantino que el tiempo se encargó de disipar. Ambos, atrapados por la magia del teatro, no demostraron mucho en abandonar la poesía por el encanto de las bambalinas. Empero, dejaron una pequeña herencia de figuras e imágenes en tómos de versos que todavía se guardan con aprecio en contadas bibliotecas.

Mario Dazán y Fernando Collina surgieron apadrinados por el grupo literario "Los Afines" y los dos son hijos de esas tierras nobles de la agricultura y el buen vino. Nacieron a la poesía chilena con el silencio vital de la provincia que no soporta el aplastamiento capitalino, ese poder central que todo lo absorbe y modifica. En sus primeros pasos por la literatura fueron los heroicos románticos de San Fernando, ciudad huasa por los cuatro costados, con el viento fragante de sus campos arreando por las calles coloridas de mantas y percalas.

Porque hay que andar por estas calles es que declinamos las cosas como son. La ciudad de San Fernando jamás ha perdido su apostura agraria que le arrecea en las venas hinchadas por la clorofila. De cada hay que asustarse en San Fernando: junto al automóvil último modelo es pintoresco observar la carreta cargada con leña o el huaso que trata de dominar la marcha de su cabalgadura. Estampas que por ser nuestras le otorgan a la ciudad un aire que le diferencia de muchas de su misma estirpe y situación.

El grupo literario "Los Afines" prologa los libros iniciales de estos dos poetas que se alejaron del mundo del verso. Por la pluma del crítico literario Pedro Lastra Salazar se nos dice: "Mario Dazán puede exhibir ya una página muy limpia en cuanto toca a sus realizaciones artísticas. Desde el grupo "Los Afines", de San Fernando —que naciera gracias a su esfuerzo e interés— la provincia y el país le han conocido poeta, artista plástico, periodista y hombre de teatro, más, por sobre todo, otra aproximación, le seguirán sintiendo poeta en auténtica apostura".

Una suave evocación del oriolés Miguel Hernández corre por los versos de Mario Dazán, versos que saben del alfarero armado de paciencias. La plasticidad de las figuras hace de esta poesía un cautivante huerto para los ojos. En dos volúmenes de poesía —"Entre el olvido y el sueño" y "Herida de Canto"—, Mario Dazán supo encausar sus in-

quietudes de espaciosa juventud, que aventaron los soplos de mediocridad que suelen estorbar la presencia del talento. En tercetos de metódica armadura, el poema "El soñador" se abre paso con su voz peninsular:

"Hablo por tí. Por tu mirada triste
me marco sueños de melancolía
cuando el recuerdo del dolor persiste.
Tengo acendrado en mi pastora
el rebaño de amor que tú cuidabas
con la flauta de tu imaginaria.
De campañas la voz se te hortelaba.
¡Qué mensaje de luz en sus cabellos
al pasar de los síllos que peinabas!"

Primero fue el teatro. Y luego la muerte. Fernando Collina se fue por otras latitudes que no son de su tierra. Le recordamos en su libro "Del corazón a la flauta", cuando "Los Afines" esperaban tanto de su hijo pródigo: "He aquí una voz nueva que se incorpora al panorama literario nacional con su primer libro. Fernando Collina, hijo de Colchagua, nacido en una pequeña aldea del interior, con los ojos empapados de verde vegetal y con la visión agraria de sus hombres, ha cultivado en sí, lenelo su pequeña parcela espiritual, consagrado a la poesía, la pintura y el teatro, con una tenacidad y vocación admirables, en un medio donde resulta difícil sustraerse a la prosaica existencia cotidiana".

La poesía de Fernando Collina suele ser telúrica. Pero de pronto adquiere alturas insospechadas donde da a conocer la intimidad de su canto que aflora en su "Visión del adios", entre silencios y emociones:

"Porque en nada
Te asumo y te convulgo.
Porque la sola y única palabra
se dolló de nacer.
Porque la muerte es sólo un día
y nunca ya sino entre el mar, el aire,
la lejana canción y la esperanza,
dejo que te separes rompiendo
en esa gota que de dolor,
es lágrima".

Hemos rescatado de nuestra biblioteca y un poco del olvido a estos dos nombres que un día asomaron en nuestra poética con visos de un futuro promisor: Mario Dazán y Fernando Collina. Alejados ya de los versos, el uno por otras inquietudes y el otro por la muerte, ambos nos entregaron su cuota de ternura por la poesía en tiempos en que el sueño rondaba sus pasiones.

M. M. L.

663563

Poetas de San Fernando [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas de San Fernando [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile